

Día de énfasis enditnow®

Paquete de Recursos

24 de agosto, 2024

SERMÓN

Ve a buscar mis ovejas

Escrito por Joanna Daniel

HISTORIA INFANTIL

Perdido y encontrado

Escrito por Tamara V. Lawrence

SEMINARIO

La iglesia informada sobre el trauma

Escrito por Joanna Daniel

Contribuciones de Samantha Fessel

enditnow®

Adventistas Dicen No a la Violencia

Preparado por el departamento del Ministerio de la Mujer
De la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día

De parte del equipo de enditnow® de los departamentos
de la Conferencia General

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD, 20904-6600 USA



Ministerio Infantil, Educación, Ministerio de la Familia, Ministerio de Salud,
Asociación Ministerial, Ministerio de la Mujer, Ministerio Juvenil



CONFERENCIA GENERAL
SEDE CENTRAL



MINISTERIO DE LA MUJER

2 de abril, 2024

Queridos líderes de iglesia:

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento se refieren al pueblo de Dios como ovejas, al cuerpo de creyentes como un rebaño y a nuestro Señor como el Pastor. Más que nunca, las víctimas de abuso necesitan saber que Jesús se preocupa por ellos. Y ahí es donde entramos nosotros, dice Joanna Daniel, autora del sermón *enditnow*® del 2024 titulado “Ve a buscar mis ovejas”. El Pastor busca gente para ir en busca de los perdidos. Él está buscando personas que ministren como él lo hace.

En el seminario titulado “La Iglesia informada sobre el trauma”, Joanna Daniel nos dice que la iglesia informada sobre el trauma es consciente del impacto que el trauma tiene en las vidas de sus miembros. La iglesia informada opera con sensibilidad, cuidado y compasión, haciendo que el ambiente sea seguro para que todos puedan adorar. Ella describe cinco maneras en que la iglesia puede ayudar a las personas traumatizadas a sanar y encontrar una comunidad. Incluyen, un equipo informado, conciencia de las barreras existentes, el escuchar con eficiencia, la confidencialidad preservada y el apoyo continuo.

Que Dios los bendiga a ustedes, a sus equipos y a cada iglesia local mientras se preparan para el Día de Énfasis de *enditnow*®, el 24 de agosto. Que nuestras congregaciones, con la ayuda de Dios, se conviertan en lugares seguros y solidarios. Que se conviertan en un oasis del amor de Jesús.

Bendiciones,

Galina Stele, D.Min.
Directora Asociada
Ministerio de la Mujer

«Ahora, pues, permanecen la fe, la esperanza y el amor. Pero el amor es el más importante».
(1 Cor. 13:13).

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904-6600 USA • Office (301) 680 6608 • women.adventist.org

Tabla de contenido

Tabla de contenido.....	3
Acerca de los autores.....	3
Notas del programa.....	4
Referencias bíblicas.....	4
Un orden sugerido para el servicio de adoración.....	5
Historia Infantil.....	6
Sermón.....	8
Seminario.....	15

Acerca de los autores

Joanna Daniel, es una consejera compasiva, oradora dinámica y autora realizada. Como fundadora de «Wounds to Scars» («Heridas a Cicatrices»), una organización dedicada a empoderar a los adultos sobrevivientes de traumas infantiles y a apoyar a las mujeres que han sufrido abusos, Joanna se ha convertido en un faro de esperanza para quienes necesitan sanidad.

Con un profundo compromiso de generar un impacto positivo, Joanna y el equipo de «Wounds to Scars» facilitan conferencias y retiros que brindan espacios seguros para que las personas se embarquen en su viaje hacia la sanidad.

Reconociendo la importancia de extender la sanidad más allá de las experiencias individuales, Joanna participa activamente en la creación y redacción de programas de capacitación para organizaciones e iglesias. Estos programas están diseñados para equipar a estas entidades con las herramientas y los conocimientos necesarios para crear espacios seguros para que las personas sanen colectivamente, fomentando entornos de confianza y empatía. Joanna es consejera calificada y consejera registrada de la ACC, y vive en Gales, Reino Unido.

Samantha Fessal es una consejera con trece años de experiencia en el campo. Su trayectoria profesional la ha llevado a trabajar en varios sectores, incluyendo en el servicio de «Mejora del Acceso a Terapias Psicológicas» (IAPT por sus siglas en inglés), en el sector terciario, como empresas de caridad; y en la práctica privada. Como consejera integradora, Samantha utiliza un enfoque holístico de la terapia, basándose en múltiples modalidades terapéuticas para adaptar el tratamiento a las necesidades únicas de cada individuo. Vive en Gales, Reino Unido.

Samantha, especializada en trabajar con adultos que han sufrido traumas infantiles abusivos, aporta empatía, comprensión y técnicas especializadas a sus sesiones. Es experta en abordar una variedad de síndromes clínicos, como la depresión y los trastornos de ansiedad, derivados tanto de traumas pasados como de circunstancias de la vida actual.

En su práctica, Samantha crea un ambiente seguro y de apoyo donde los clientes pueden explorar sus experiencias, procesar sus emociones y desarrollar estrategias de afrontamiento para fomentar la sanidad y el crecimiento. Su compromiso con el desarrollo profesional continuo garantiza que se mantenga al tanto de las últimas investigaciones y técnicas terapéuticas, lo que le permite brindar el más alto nivel de atención a sus clientes.

Tamara V Lawrence está casada desde el año 2010, es misionera desde el año 2013 y se convirtió en madre adoptiva en el año 2017. Estas tres instituciones la han convertido en la mujer segura y decidida que es hoy. Es por eso que, su ministerio se llama «Marriage Ministry Motherhood» («Matrimonio Ministerio Maternidad»). Aunque es una periodista calificada, Tamara ha sido profesora y directora durante más de diez años en escuelas misioneras en Guyana y Rumania. Durante ese tiempo, encontró su pasión por la vida familiar al ser testigo de las enormes brechas entre padres e hijos. Ha estado utilizando sus habilidades como oradora pública y escritora para conectarse con «La Mujer de Fuerza y Valor» en mujeres de todas las clases, edades o etnias. Utiliza su actitud positiva y su sonrisa acogedora para atraer a muchos hacia ella, y con su cálido aliento los guía hacia el éxito a través de su devocional «Take No Thought» («No Lo Pienses»), así como su revista en línea, «Ladies L.I.F.E» [Living Intentionally for Eternity] (Mujeres viviendo intencionalmente para la eternidad), y sus plataformas de redes sociales.

Tanto Tamara como su esposo, Richard, han servido como misioneros en más de seis países en tres continentes. Actualmente viven en Guyana y están dedicados a su misión permanente: criar a sus tres hijas nativas adoptadas.

Notas del programa

Siéntase libre de traducir, ajustar y editar el paquete de recursos según las necesidades de su división, incluso utilice la mejor versión de la Biblia para su uso. Además, sea libre de adaptar el paquete según su audiencia cultural. Cuando su división haya traducido el paquete asignado para francés, portugués y español, envíenos un archivo digital para compartirlo con nuestras hermanas que lo necesiten. Consulte nuestro sitio web para obtener paquetes adicionales traducidos que puede utilizar.

Referencias bíblicas

Las citas bíblicas con la referencia (RV95) son tomadas de la versión Reina-Valera 1995© que es una marca registrada de *Soiedades Bíblicas Unidas* Uso aprobado. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas con referencia (NVI) son tomadas de la Nueva Versión Internacional © que es una marca registrada *Bíblica*. Uso aprobado. Todos los derechos reservados.

Un orden sugerido para el servicio de adoración

Oración de apertura

Himno de alabanza: Himno #558 *Himnario Adventista del Séptimo Día*
«Ama a tus prójimos»

Oración Pastoral

Música especial

Ofertorio

Historia Infantil
«Perdido y Encontrado»

Lectura Bíblica *Mateo 18:11, RV95*
«porque el Hijo del hombre ha venido para salvar lo que se había perdido»

Sermón
«Ve a buscar mis ovejas»

Himno de Clausura: Himno #291 *Himnario Adventista del Séptimo Día*
“Perdido, fui a mi Jesús”

Oración Final

—fin del orden del servicio sugerido—

Historia Infantil

Perdido y Encontrado

Escrito por Tamara V. Lawrence

Tamara era una maestra misionera en la selva de Sudamérica. Le encantaba explorar el rico paisaje. Un fin de semana decidió ir a acampar con sus estudiantes mayores. Mientras se adentraban en la jungla, todos estaban emocionados.

Caminaron durante casi dos horas hacia la jungla hasta un campamento fijo construido por leñadores que no estaban trabajando en ese momento. Era más seguro para los acampantes dormir en las cabañas de los leñadores porque en esa parte de la selva había jaguares, cerdos salvajes, venados, y serpientes mortales.

El sábado por la mañana, después de un refrescante baño matutino en el enorme río, se sentaron a comer un delicioso desayuno de granola casera crujiente con trocitos de coco.

Una vez terminado el desayuno, se sentaron sobre troncos para el culto sabático. Desde este lugar Tamara notó una isla arenosa en medio del río. Todos quedaron fascinados y quisieron explorar la isla.



Después del almuerzo, los acampantes tomaron prestada la canoa de los leñadores. Tuvieron que turnarse para que todos llegaran a la isla remando. Tres pasajeros se apiñaban en la canoa junto con el que remaba. No fue fácil mantener el equilibrio. Y el viaje fue más largo de lo que parecía.

Pasaron poco más de dos horas antes de que el que remaba regresara a buscar al último grupo de niños. ¡Pero había un problema! Ahora quedaban cuatro personas para viajar junto con el que remaba en lugar de tres. Todos subieron al barco, teniendo cuidado de no inclinar el barco. No fue fácil mantener el equilibrio, pero las cinco personas se pusieron en marcha.

A mitad del río, la canoa se volcó y los pasajeros cayeron al río. Al no ser una nadadora, el corazón de Tamara se apoderó de miedo mientras luchaba en el agua. El remero dio vuelta a la canoa y volvió a subir en ella con uno de los pasajeros. Tamara y otros dos misioneros no quisieron sobrecargar el bote otra vez y comenzaron a nadar de regreso a la orilla.

Decidieron permanecer cerca de la orilla del río para no perderse y comenzaron a caminar de regreso al campamento. Como el sol empezaba a caer rápidamente hacia el horizonte, caminaron apresuradamente. Mientras caminaban, usaban sus manos para arrancar

arbustos y crear caminos para atravesar. Con cada paso que daba, Tamara esperaba no sorprender a una serpiente.

De repente, el pequeño grupo de Tamara quedó atrapado. No pudieron avanzar. Una pared de arbustos espinosos muy altos parecía alinearse justo frente a ellos. Tamara se dio vuelta buscando el camino por el que acababan de llegar. No podía ver dónde habían arrancado los arbustos para crear su camino. En la oscuridad no se veía ninguna señal de dónde habían venido. Entonces se dieron cuenta de que ya no estaban cerca del río. ¡Estaban perdidos! No podían avanzar ni retroceder. Ya casi había oscurecido y los animales salvajes saldrían pronto. No tenían cuchillos, machetes, ni armas. Tamara estaba cada vez más asustada.

«¡Necesitamos orar!» dijo Tamara.

Entonces, inclinaron la cabeza y le pidieron a Jesús que los ayudara a encontrar el camino correcto hacia el resto de los acampantes. Momentos después escucharon gritos. Los estudiantes los estaban llamando. «¡Estamos aquí! ¡Estamos aquí!» gritó el grupo de Tamara. Encontraron a los tres misioneros perdidos. Los estudiantes dijeron que habían estado llamando durante más de una hora, pero el grupo de Tamara nunca escuchó nada, no hasta que se detuvieron y oraron.

Niños y niñas, Dios ya envió a Jesús para salvarlos. Recuerda que cuando estés perdido en este mundo, detente, ora y luego escucha su voz. Él te ama y siempre vendrá cuando le pidas que te rescate.

—fin de la historia infantil—

Sermón

Ve y busca mis ovejas

Escrito por Joanna Daniel

«...porque el Hijo del hombre ha venido para salvar lo que se había perdido».
(Mateo 18:11, RV95)

La parábola de la oveja perdida está registrada en Mateo 18:10-14 y en Lucas 15:1-7. Ambos escritores nos dan una descripción vívida de la acción que tomó el pastor cuando la oveja se perdió; y ambos escritores describen el gozo del pastor y la consiguiente celebración que acompañó el regreso de la oveja perdida.

En el Evangelio de Lucas, Jesús ofrece un cuadro maravilloso del corazón gozoso de Dios y su llamado a celebrar el regreso de la oveja perdida.

«Él entonces contó esta parábola: “Supongamos que uno de ustedes tiene cien ovejas y pierde una de ellas. ¿No deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la oveja perdida hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, lleno de alegría, la carga en los hombros y vuelve a la casa. Al llegar, reúne a sus amigos y vecinos y les dice: ‘Alégrense conmigo; ya encontré la oveja que se me había perdido’”». (Lucas 15:3-6, NVI).

En el Evangelio de Mateo, Jesús hace una declaración importante de que el deseo de Dios es evitar que sus ovejas se pierdan:

«De igual modo, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que se pierda uno de estos pequeños». (Mateo 18:14, RV95).

¿Por qué se perdió la oveja? ¿Se quedó atrás o se alejó? ¿Perdió de vista a los demás o no pudo seguir siguiéndolos? Trate de imaginar a la oveja sintiéndose perdida y sola, lejos de la comunidad de las otras noventa y nueve ovejas.

La investigación muestra que muchas personas dejan de asistir a la iglesia debido a factores relacionales. Las razones incluyen hipocresía percibida, diferentes tipos de conflictos, relaciones rotas y falta de amigos o apoyo. Sin embargo, aunque algunos miembros siguen asistiendo a la iglesia, también se sienten abandonados, solos, abandonados con sus tragedias personales y olvidados por pueblo y Dios.

Así es como se sienten muchas víctimas de abuso en las congregaciones de nuestras iglesias: perdidas y solas:

- La mujer comparte su experiencia de abuso doméstico
- La familia se tambalea por la revelación del abuso sexual.
- El joven afrontando el proceso de haber sido acosado sexualmente (grooming).
- Otra víctima es abusada sexualmente en un evento de la iglesia.

El Señor señala las razones por las que las ovejas fueron dispersadas. En su reproche a los pastores irresponsables de Israel, dice:

«Os alimentáis con la leche de las ovejas, os vestís con su lana y degolláis a la engordada, pero no las apacentáis. No fortalecisteis a las débiles ni curasteis a la enferma; no vendasteis la perniquebrada ni volvisteis al redil a la descarriada ni buscasteis a la perdida» (Ezequiel 34:3, 4, RV95).

Más que nunca, las víctimas de abuso necesitan saber que Jesús se preocupa por ellas. Y ahí es donde entramos nosotros. El Pastor está buscando personas que le ayuden a buscar a los perdidos. También busca personas que fortalezcan a los débiles, auxilien a los quebrantados y ayuden a los heridos.

En el libro *¿Cómo Crecemos?*, los doctores Henry Cloud y John Townsend hablan sobre la importancia de la comunidad en el crecimiento de una persona. El plan de Dios para nuestro crecimiento incluye a otras personas. Tú y yo somos necesarios para ayudar a encontrar la única oveja que se separó de las demás. Tú y yo somos necesarios para ayudar a esa oveja a sanar y sentirse parte de la comunidad de la iglesia.

Sin embargo, a veces en casos de abuso nuestro silencio se muestra como indiferencia y falta de cuidado, dejando a las personas sin la seguridad de un familiar de iglesia.

Otras personas que luchan en una relación abusiva se dan cuenta, por la actitud de los demás, de que es mejor no revelar el abuso ni al abusador. Además, la distracción y la validez de por qué se perdió la oveja a menudo desvía la atención del tema del abuso en sí. Los abusadores concluyen que la iglesia es un lugar seguro donde pueden seguir dañando a otros. Cuando guardamos silencio o somos indiferentes, los abusadores pueden seguir dañando a sus familias o personas y seguir sirviendo en la iglesia incluso después de revelarlo.

La víctima a menudo se siente desilusionada por la iglesia y condenada al ostracismo por Dios sin ningún lugar adónde ir en busca de seguridad. La iglesia es el lugar donde la gente debería poder venir y sentirse segura. La iglesia debe ser un refugio de las tormentas y problemas que vivimos durante la semana. Venimos a la iglesia para aprender sobre el Buen Pastor y sentir el consuelo y la calidez de su cuidado protector, para sentir apoyo y cuidado unos de otros.

«Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros; ... Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran» (Romanos 12:10,15, RV95).

Cuando una lesión ocurre en un lugar donde se debe brindar atención, resulta confusa para la víctima y hace que el herido «caiga en picada», porque el amor no debería doler.

Muchas veces, las personas no saben qué hacer cuando se revela un abuso y muchos pecan por exceso de precaución. Desafortunadamente, esto suele causar el alejamiento de la víctima. Las mujeres saben muy bien cómo se siente este tipo de aislamiento.

JANE

Jane estaba casada con un evangelista popular y tenía una hermosa familia que se veía bien por fuera. Sin embargo, Jane sufrió abuso físico, sexual y financiero durante muchos años. Después de años de oración, de recibir consejos de varios ancianos y pastores y de soportar una agitación silenciosa, Jane decidió que era hora de dejar la relación.

Jane era directora de Escuela Sabática cuando decidió dejar a su marido abusivo y encontrar seguridad para ella y sus hijos. Después de que Jane dejó el matrimonio, la iglesia sintió que ella ya no era capaz de liderar y se vio obligada a renunciar a su puesto. Debido a los chismes y al hecho de ser marginada de sus deberes, fue rechazada de los grupos femeninos y perdió el respeto de los demás. A Jane le dijeron cosas como: «Si hubieras ayunado y orado más, tu matrimonio habría sobrevivido».

La iglesia se volvió insoportable y dejó de asistir. A veces, Jane sentía que Dios también la había abandonado. Nadie la buscó, nadie vio la necesidad de protección y amor para ella, para que sobreviviera. Al no poder seguir yendo a la iglesia, Jane se desconectó de tener una iglesia local.

Estas son las experiencias de muchas víctimas de abuso doméstico en todas las culturas. Muchos encuentran insoportables los murmullos y el frío alejamiento de personas que alguna vez fueron «amorosas». Piensan que si oran más el abuso cesaría.

La oración de la víctima no es garantía de que el perpetrador detendrá el abuso de cualquier tipo. Sabemos que una parte fundamental del gobierno de Dios incluye la libertad de elección. Detener el abuso depende de la capacidad del perpetrador de escuchar y responder a Dios.

Jane luchó por encontrar una iglesia donde se sintiera segura. Jane se convirtió en la oveja perdida, al igual que sus hijos, que se encontraban en etapas cruciales de su caminar cristiano. La confusión y la pérdida de su iglesia local y, en algunos casos, de sus amigos, afectaron enormemente su capacidad de confiar en Dios.

Los niños como los de Jane a menudo no son alcanzados de manera significativa. Sus experiencias son ignoradas mientras la iglesia lucha por encontrar y traer de vuelta a las ovejas perdidas.

Sin embargo, tenemos amplios ejemplos de la vida y obra de Jesús que nos ayudan a ir en busca de la oveja perdida que ya no forma parte de las noventa y nueve. El primer sermón del ministerio de Jesús en la sinagoga de Nazaret (Lucas 4:18) cita la profecía mesiánica de Isaías 61:1. Miremos el pasaje original en Isaías 61 usando la Nueva Versión Internacional y leamos los primeros tres versículos. Preste atención a las acciones que haría el Mesías venidero cuando se encuentren las ovejas perdidas.

1. «El Espíritu del Señor y Dios está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas noticias a los pobres. Me ha enviado a sanar los corazones heridos, a proclamar libertad a los cautivos y la liberación de los prisioneros,
2. a pregonar el año del favor del Señor y el día de la venganza de nuestro Dios, a consolar a todos los que están de duelo
3. y a confortar a los dolientes de Sión. Me ha enviado a darles una corona en vez de cenizas, aceite de alegría en vez de luto, traje de alabanza en vez de espíritu de desaliento. Serán llamados robles de justicia, plantío del Señor, para mostrar su gloria» (Isaías 61:1-3, NVI).

La forma en que el Señor responde a los perdidos y a los que sufren se menciona también en el Salmo 147.

«...sana a los de corazón quebrantado y venda sus heridas» (Salmo 147:3, NVI).

Está claro que sanar los corazones quebrantados y brindar consuelo a los heridos es crucial en la obra de nuestro Señor Jesús. Al continuar la obra de Jesús, estamos llamados a encontrar, alimentar, consolar y ayudar a sanar a sus ovejas. La respuesta de la iglesia al abuso como comportamiento inaceptable puede ser de gran ayuda para mostrar la bondad de Dios a los heridos y ayudar a sanar a quienes sufren abuso.

Según una investigación realizada por Barna Group, cinco factores cambian la relación de las mujeres con las iglesias. Un factor que potencialmente contribuye a la desvinculación de las mujeres de las comunidades eclesióstias es que informan que allí encuentran poco o ningún apoyo emocional. El artículo afirma además:

«Esta desconexión relacional puede proporcionar una clave para comprender cómo las mujeres pueden desconectarse de las iglesias: sin vínculos relacionales fuertes dentro de una comunidad eclesióstia, la ausencia de las mujeres de la iglesia puede pasar en gran medida desapercibida. Esto plantea la pregunta de dónde encuentran las mujeres ese apoyo, e indica una gran oportunidad para aquellas iglesias que buscan involucrar a las mujeres en su comunidad».

Las estimaciones publicadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) indican que, a nivel mundial, aproximadamente 1 de cada 3 mujeres en todo el mundo ha sido sometida a violencia física o sexual, principalmente por parte de una pareja íntima. Esto nos muestra que la iglesia tiene la oportunidad de brindar un apoyo que satisface las necesidades de más del 30% de las mujeres de sus congregaciones.

Según el mismo informe de la OMS, «Violencia contra las mujeres», la violencia de pareja ya sea física, sexual o psicológica, causa problemas de salud física, mental, sexual y reproductiva a corto y largo plazo. También afectan la salud y el bienestar de los niños.

- La violencia puede tener resultados fatales como el homicidio y el suicidio.
- La violencia de pareja durante el embarazo también aumenta la probabilidad de abortos espontáneos, muertes fetales, partos prematuros y bebés con bajo peso al nacer.
- Estas formas de violencia pueden provocar depresión, estrés postraumático y otros trastornos de ansiedad.

- Según un estudio realizado en 2013 por la OMS, las mujeres que sufren violencia de pareja tienen el doble de probabilidades de tener depresión y problemas con el alcohol.
- También hay una serie de efectos sobre la salud, como dolores de cabeza, dolor de espalda, dolor pélvico crónico, trastornos gastrointestinales, movilidad limitada y mala salud general.
- La violencia sexual durante la infancia puede provocar un aumento del tabaquismo, el abuso de sustancias y comportamientos sexuales de riesgo.

Como iglesia podemos responder con amor al impacto colosal del abuso, poniendo fin a la trágica pérdida de vidas y poniendo fin al impacto físico, social, mental y económico del abuso. Podemos unirnos para amar y rodear a las personas cuando revelan su dolor y sus heridas, atrayéndolas hacia la calidez y el consuelo de un grupo que las ayudará a sanar. Estas son personas que necesitan el cuerpo de Cristo, personas que necesitan experimentar el amor sanador de Dios a través de cada uno de nosotros.

El pastor dejó a las otras noventa y nueve para buscar por todas partes a la oveja perdida. Jesús subraya que cuando el pastor encuentra la oveja perdida, se regocija por ello. Pero primero se pone la oveja al hombro y la lleva a casa. Esta es una poderosa imagen del pastor amoroso y atento que hará lo que sea necesario para encontrar a sus ovejas y traerlas a casa porque él se preocupa por cada una de ellas.

Demostramos que nos importa cuando:

- Escuchamos sin juzgar.
- Elegimos no aislar a la víctima después de su revelación de abuso.
- Brindamos calidez, comodidad y el apoyo auténtico que promueve la sanidad.
- Hablamos sobre los peligros del abuso.
- Hacemos responsables a los perpetradores.
- Trabajamos en hacer nuestra iglesia una comunidad segura.

Desmond Tutu dijo,

«Si eres neutral en situaciones de injusticia,
habéis elegido el lado del opresor».

El abuso no es un tema sobre el cual la iglesia pueda guardar silencio. Mujeres y niños mueren diariamente a nuestro alrededor. Es nuestra responsabilidad comprender este tipo de violencia y preparar a la iglesia para que sea un lugar de refugio y sanación para las víctimas.

He compartido estadísticas sobre el impacto del abuso en las mujeres; sin embargo, el abuso trasciende culturas y géneros. Los hombres también son víctimas. El abuso doméstico contra los hombres y la violencia sexual contra los niños también son un problema.

Las víctimas de ambos géneros luchan por revelar a la comunidad eclesiástica el abuso que ocurrió en su familia, iglesia o fuera de ella. Luchan con la pérdida de tener una comunidad después de traer a la luz el abuso. La triste realidad del acoso, el abuso doméstico y la violencia sexual en las comunidades religiosas no es sólo un problema enorme sino una gran oportunidad para brindar apoyo compasivo y amoroso a quienes están sufriendo.

Como iglesia, modelemos el corazón del pastor al brindar cuidado y seguridad a las ovejas y al ir tras las ovejas perdidas, llevándolas de regreso a la seguridad de la comunidad de la iglesia. Muchos suelen preguntar, pero ¿cómo lo hacemos?

El pastor de la parábola es un gran ejemplo. Dio un simple paso. Fue en busca de la oveja perdida. A veces ir en busca de un sobreviviente significa:

- Sentarse con ellos y escuchar sus historias.
- Permitiéndoles contar la historia tal como la vivieron.
- Escuchar sin filtro para estar más cómodos, escuchar sin juzgar.
- Escuchar la historia tal como es y no como nos gustaría que fuera.
- Llevándolos a eventos de la iglesia.
- Sentarse juntos en la iglesia para mostrar su apoyo.
- Incluyéndolos en tu círculo de amigos o grupo pequeño.
- «Estar ahí» con ellos y para ellos.

Las víctimas desean ser vistas, no aisladas. Quieren que sus historias sean escuchadas y tomadas en serio, no ignoradas. Quieren saber que la iglesia se preocupa por ellos, no sólo por los otros noventa y nueve. Quieren políticas que actúen a favor de su seguridad y protección.

A menudo escuchamos historias de personas que se sienten perdidas y solas en medio de la congregación de la iglesia. Aprenden a enmascarar su dolor porque la experiencia les enseñó que el dolor no es aceptable.

JACK

Jack parece ser una de las noventa y nueve ovejas del redil, pero vive al margen de la iglesia: asiste, pero no se involucra por completo. Parece que no puede deshacerse de la ira en su corazón. Ha escuchado innumerables sermones sobre el perdón y ha intentado perdonar en innumerables ocasiones, pero, al igual que la ira, el dolor del abuso persiste y, a veces, amenaza con apoderarse de él.

A Jack le han dicho en muchas ocasiones que el problema es su corazón rencoroso. Pero el verdadero problema es que Jack fue acosado cuando era un niño y abusado sexualmente por el anciano de la iglesia. En ese momento las familias se reunieron y la solución al problema fue el perdón.

Sin embargo, nadie tomó en cuenta el costo del abuso para Jack, y ha vivido avergonzado y con baja autoestima desde que tiene uso de razón. Está «presente», pero siente tanta

necesidad del Buen Pastor como Janet. Necesita encontrar el corazón del Pastor a través de la interacción y la consideración detallista de las personas de su iglesia.

Para la mayoría de los sobrevivientes, el perdón y la sanidad son dos temas separados. Para Jack, el perdón significó que el anciano mantuvo su posición y Jack perdió amigos. Y esto no debería ser así. El perdón no debe excluir consecuencias, especialmente en casos tan graves. Y los amigos no deberían dejar a la oveja herida. Aunque Jack ahora asiste a otra iglesia, la historia lo siguió. Está perdido y solo, en un mar de caras cada semana.

El amor requiere rendición de cuentas. Con demasiada frecuencia, las víctimas quedan con la carga de perdonar y sanar, sin apoyo y sin que los ofensores rindan cuentas ni reconozcan cualquiera mala acción.

SIGUIENTES PASOS

Si queremos encontrar a los perdidos, también necesitamos saber qué hacer con ellos cuando regresen. El abuso ha sido un problema creciente en el mundo durante mucho tiempo, y sería negligente de nuestra parte mantener la cabeza enterrada, deseando que esto no estuviera sucediendo entre nosotros.

Escuchar con atención es una herramienta clave que se puede utilizar para ofrecer apoyo. A menudo las víctimas necesitan a alguien que se preocupe lo suficiente como para escucharlas sin ser juzgadas. Necesitan a alguien que sea empático y paciente.

Cuando enfrentamos la realidad del problema, podemos:

- Poner planes en marcha para encontrar a los perdidos.
- Cultivar un ambiente de cero tolerancia hacia el abuso.
- Decir «no» a la violencia y trabajar juntos para ponerle fin ahora.
- Apoyar a las víctimas de abuso, rompiendo el silencio que ocurre tanto en nuestras iglesias como en nuestras comunidades.
- Ayudarlos a sanar.

LLAMADO

El Señor le dice a Ezequiel:

«Andan errantes por falta de pastor y son presa de todas las fieras del campo. ¡Se han dispersado! Han andado perdidas mis ovejas por todos los montes y en todo collado alto. Por toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas y no hubo quien las buscara ni quien preguntara por ellas» (Ezequiel 34:5, 6, RV95).

Jesús nos llama hoy a ir a buscar a sus ovejas. ¿Cuál será tu respuesta? ¿Estás dispuesto a ser parte de la gran campaña de Jesús de buscar a sus ovejas perdidas y cuidar de las ovejas heridas? ¿Responderás: «¡Sí, Jesús, yo iré!»? Si es así, por favor ponte de pie conmigo.

Oración final.

Seminario

Diapositiva 1

La Iglesia informada sobre el trauma

Escrito por Joanna Daniel

Contribuciones por Samantha Fessal

INTRODUCCIÓN

Durante nuestro viaje por la vida, todos experimentaremos algún tipo de trauma. Puede afectar nuestro bienestar. A veces, el trauma resulta emocionalmente abrumador. Otras veces el trauma es físicamente doloroso. A veces el trauma es mentalmente debilitante. Y el trauma puede interferir con la plenitud espiritual. Las víctimas de un trauma se sienten solas e impotentes. ¿Qué dice Dios sobre esto?

Diapositiva 2: Isaías 43:2, RV95

«Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán.

Cuando pases por el fuego, no te quemarás ni la llama arderá en ti».

Es reconfortante que Dios esté con nosotros en cada situación. Pero Dios también necesita que su iglesia sea sus brazos y sus piernas en persona. Hoy descubriremos formas en que podemos ayudar en el proceso de sanación de nuestros hermanos y hermanas traumatizados por el abuso.

Diapositiva 3: ¿Qué es el trauma?

El trauma resulta de un evento, una serie de eventos o un conjunto de circunstancias que un individuo experimenta como dañino o que pone en peligro su vida. Si bien son exclusivas del individuo, en general las experiencias de trauma pueden causar efectos adversos duraderos, limitando la capacidad de funcionar con éxito o lograr el bienestar mental, físico, social, emocional o espiritual.

<https://www.gov.uk/>

El trauma trae dolor emocional. Este poema de Christine Rigden comparte algunos excelentes ejemplos de cómo cuidar a alguien que sufre dolor emocional.

Diapositiva 4: Alcanza

Siento tu dolor
y anhelo tocar el dolor
y hacer que se derrita.
Sí, sé que realmente no puedo ver
la amplitud
y profundidad
de este valle oscuro en el que estás.
No puedo saberlo realmente
qué tan afilado es el cuchillo
en tu alma,

Diapositiva 5:

porque eres tú en su camino,
yo no.
Pero he conocido otros valles,
y en mi corazón
todavía tienen cicatrices de heridas de cuchillo.
Aun así,
Yo caminaría por tu camino
y tomaría tu dolor
si pudiera.
No puedo.

Diapositiva 6:

Y, sin embargo, tal vez
de alguna manera
puedo ser una mano para sostener
en la oscuridad.
De alguna manera, intenta mitigar
la agudeza del dolor.
Pero si no -
Pueda que ayude un poco
el saber que me importa.
Por Christine Rigden © 1989

<https://www.rigdenage.co.uk/poems/reaching-out/>

Veamos la conocida historia de la mujer samaritana junto al pozo. No sabemos si la mujer samaritana fue víctima de abuso doméstico/sexual como algunos han afirmado. Pero sabemos que su vida fue bastante complicada. Y es bastante evidente que intentaba evitar encontrarse con otras mujeres cuando llegó al pozo al mediodía.

Diapositiva 7: Juan 4:1-29

Qué opinas:

- ¿Por qué Jesús le pidió que le diera de beber?
- ¿Por qué dirigió la conversación a la situación familiar de la samaritana?
- ¿Qué la convirtió en una testigo tan poderosa?

Hemos discutido qué es el trauma. Hemos leído un poema en el que notamos algunas formas de acercarnos a alguien con dolor emocional. Observamos el ejemplo de Jesús al tratar con una persona herida. Pero ¿cómo alcanza una iglesia a las personas traumatizadas? ¿Qué necesita saber la iglesia? En otras palabras, ¿cómo actúa (y reacciona) la iglesia informada sobre el trauma hacia las personas que sufren dolor emocional? Hoy aprenderemos cinco claves para ministrar eficazmente a las víctimas traumatizadas por el abuso.

LA IGLESIA INFORMADA SOBRE EL TRAUMA

Diapositiva 8: La iglesia informada sobre el trauma es:

- Consciente del impacto que tiene el trauma en la vida de los miembros.
- Sensible y compasiva, haciendo que el ambiente sea seguro para que todos puedan adorar.

En la iglesia informada sobre el trauma, la gente comprende cómo el trauma puede tener efectos adversos en las personas y será sensible y empática con las personas que se recuperan del impacto del trauma. Esta es una iglesia que pregunta: «¿Qué pasó?» en lugar de centrarse en el comportamiento. Ahora veamos las formas en que una iglesia puede responder a las necesidades de las personas traumatizadas. Llamaremos las formas de responder positivamente, «Las cinco claves para el Ministerio de Recuperación».

Diapositiva 9: Cinco claves para el Ministerio de Recuperación

La iglesia informada sobre el trauma:

1. Construirá un equipo de liderazgo.
2. Comprenderá las barreras que puedan encontrar las víctimas.
3. Escucharán con eficiencia.
4. Mantendrá la confidencialidad.
5. Proveerá seguridad y apoyo.

Ahora veamos cada clave individualmente.

Diapositiva 10: Cinco claves para el Ministerio de Recuperación

1. Construya un equipo de liderazgo informado sobre el trauma.

La iglesia informada sobre el trauma aspira a tener un equipo de liderazgo informado sobre el trauma. Los líderes están capacitados para comprender el ciclo del abuso e identificar el abuso en las vidas de las personas que comparten sus historias. Los líderes también comprenden las experiencias infantiles adversas (EIA) y pueden tener un impacto a largo plazo. Las EIA dejan cicatrices en las personas, por dentro y por fuera.

Diapositiva 11: Líderes de iglesia informados sobre el trauma:

- Comprenden el impacto duradero del trauma: las consecuencias físicas, mentales y de conducta.
- Reconocen que el trauma también afecta la vida espiritual.
- Saben que las EIA (experiencias infantiles adversas) impactan a las familias durante generaciones.
- Identifican los efectos de las EIA, incluyendo la depresión, la ansiedad, los ataques de pánico, los problemas de sueño, el estrés, los cambios de comportamiento y la baja autoestima.

La iglesia consciente y atenta planea capacitación regular y continua en esta área para mantener a los líderes y a los miembros de la iglesia informados sobre las investigaciones actuales y la mejor manera de apoyar a las personas que experimentan un trauma.

Diapositiva 12: Líderes de la iglesia informados sobre el trauma:

- Establecen el tono para que otros los sigan.
- Son pacientes cuando el comportamiento parezca indeseable.
- Hacen preguntas como: «¿Qué necesitas?».
- Responden adecuadamente a las acusaciones de abuso.

Los líderes están informados y esperan que las personas abusadas no encajen dentro de las normas del grupo. Marcan la pauta con paciencia para que otros los sigan. Como pueden identificar a las personas traumatizadas, saben que necesitan hacer preguntas como: «¿Qué necesitas?». Cuando los líderes responden apropiadamente a las acusaciones de abuso, las personas se sienten lo suficientemente seguras como para revelar el abuso en lugar de permanecer en silencio al respecto.

Diapositiva 13: Cinco claves para el Ministerio de Recuperación

2. Comprende las barreras que pueden encontrar las víctimas.

La iglesia informada sobre el trauma comprende las barreras que encuentran las personas cuando accesan los servicios. Cuando la iglesia comprende estos problemas, puede ayudar a llenar algunos vacíos para las personas que no tienen acceso a lo que necesitan.

Diapositiva 14: Barreras para acceder los servicios:

- Idioma
- Cultura
- Finanzas
- Miedo al juicio
- Listas de espera
- Falta de acceso a fondos y servicios públicos.

Cuando se comprenden las barreras, la iglesia puede guiar a las personas a servicios que puedan ayudarles en sus situaciones. Remitirlos a servicios generalizados con un enfoque de «talla única» no es tan útil.

Diapositiva 15: La iglesia informada sobre el trauma:

- Se familiariza con los recursos locales diseñados para ayudar a las personas traumatizadas.
- Facilita la obtención de ayuda profesional y recursos para ellos.

Actividad Grupal

Diapositiva 16: Pregunta para discutir

¿Qué puede hacer su iglesia para ayudar a las personas cuando enfrentan estas barreras para acceder los servicios?

- Idioma
- Cultura
- Finanzas
- Miedo al juicio
- Listas de espera
- Falta de acceso a fondos y servicios públicos.

Diapositiva 17: Cinco claves para el Ministerio de Recuperación

3. Escuchar con eficiencia

La iglesia informada sobre el trauma sabe que el componente clave para permitir que las personas heridas informen a sus miembros es a través de personas que escuchan con atención y eficiencia. Escucharán las historias de las personas tal como las cuentan, no como les gustaría que fueran. ¡Esto no es fácil! ¿Cuáles son algunas de las barreras que enfrentan los miembros al escuchar?

Diapositiva 18: Barreras para escuchar eficazmente

- Puntos de vista de la sociedad sobre el abuso.
- Valores del oyente.
- Opiniones personales del oyente.
- El punto de vista del oyente sobre el abusador.
- Sermoneando o dando consejos.
- Negar los sentimientos de otra persona.

Cuando somos conscientes de nuestras propias barreras, podemos asegurarnos de que nuestras opiniones y acciones no dañen a las personas.

Diapositiva 19: Escuchar con eficiencia es:

- Tomar tiempo para escuchar.
- Escuchar con empatía.
- Escuchar sin juzgar.

Escuchar sin prejuicios, o ser conscientes de nuestros prejuicios, es crucial para que podamos escuchar con eficiencia en cualquier situación, pero es particularmente cierto cuando escuchamos a personas que sufren de dolor emocional.

Diapositiva 20: Santiago 1:19, (RV2015)

«Sepan, mis amados hermanos: Todo hombre sea pronto para oír, lento para hablar y lento para la ira».

Santiago resumió bien el escuchar con eficiencia.

- «Pronto para oír” es identificar a una persona traumatizada y tomarse el tiempo para escuchar con empatía y compasión. Es mantener la confidencialidad.

- «Lento para hablar» significa dejar de lado valores y puntos de vista personales (y sociales) que pueden interferir con la capacidad de concentrarse en la víctima. Es escuchar para descubrir los dolores, las necesidades, los miedos y las expectativas de la persona.
- «Lento para la ira» es escuchar sin prejuicios, absteniéndose de juzgar o incluso de ser indiferente. Es escuchar cómo son las cosas, no cómo deseamos que sean. Es la paciencia para brindarle a la víctima la oportunidad de revelar el abuso sin temor a represalias por parte de usted mismo, de la iglesia o del abusador.

Diapositiva 21: Proverbios 25:11, RV95

«Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene».

Este texto muestra el valor de las palabras dichas apropiadamente. Necesitamos entender cuándo es apropiado decir algo y cuándo es simplemente mejor guardar silencio y escuchar prestando toda nuestra atención a una persona que cuenta su historia.

Diapositiva 22: Cinco claves para el Ministerio de Recuperación

4. Mantenga la confidencialidad

Diapositiva 23: Mantener la confidencialidad es:

- Oír con la capacidad de escuchar.
- Escuchar sin prejuicios.
- Escuchar sin que tu propia historia te abrume.
- Escuchar con ganas de ayudar.
- Escuchar sin chismear y sin traicionar la confianza de la persona.

Los oyentes deben tener la capacidad de escuchar. Tener capacidad de escuchar significa escuchar con confidencialidad. Significa escuchar sin prejuicios. Significa escuchar sin que tu propia historia te abrume, lo que significa ser capaz de escuchar su historia sin la interferencia y distracción de tu propia historia. Significa estar verdaderamente interesado y con ganas de ayudar. Y significa no chismear ni traicionar la confianza de la persona que compartió la historia.

Debe entenderse que las personas traumatizadas pueden no compartir ni revelar información porque sienten que los miembros pueden no tener la capacidad de escuchar o

mantener la confidencialidad. Es posible que las personas tampoco lo compartan porque sienten que el riesgo de decepcionarse es demasiado grande.

Actividad Grupal

Diapositiva 24: Pregunta para discutir

¿De qué manera puedes ayudar a crear espacios seguros en tu iglesia para las personas que sufren abuso?

Ideas para el facilitador: En un espacio seguro hay empatía y vulnerabilidad. Tener oyentes capacitados también podría ayudar a que las personas se sientan lo suficientemente seguras para compartir. La confidencialidad es un componente clave para crear un lugar seguro.

Diapositiva 25: Cinco claves para el Ministerio de Recuperación

5. Proveer seguridad y apoyo.

La iglesia informada sobre el trauma tendrá como objetivo crear un ambiente seguro en su congregación para que las personas se sientan seguras para hablar libremente y recibir la ayuda necesaria. Se puede realizar mediante las siguientes acciones.

Diapositiva 26: La iglesia informada sobre el trauma:

- Planifica para el bienestar general de todos los miembros.
- Proporciona formas para que las personas encuentren apoyo emocional.
- Crea oportunidades para construir relaciones.

Diapositiva 27: En La iglesia informada sobre el trauma:

La seguridad es cuando:

- Las personas se sienten cómodas pidiendo lo que necesitan.
- Los oyentes saben cómo encontrar ayuda cuando la necesitan.
- Las personas confían en que sus historias serán escuchadas.
- Los oyentes mantienen en confidencialidad lo que es necesario.

Diapositiva 28: La iglesia informada sobre el trauma:

Desarrollan confianza, para que:

- La transparencia exista.
- Los líderes sean honestos y dignos de confianza.
- Las expectativas sean claras.

- Los sentimientos sean bienvenidos.
- Las personas escuchen.

Diapositiva 29: La iglesia informada sobre el trauma:

Crearán grupos de apoyo para:

- Sobrevivientes de abuso sexual.
- La recuperación después de un divorcio.
- El apoyo en momentos de duelo.

Actividad Grupal

Diapositiva 30: Pregunta para discutir

Si tuvieras que elegir uno de estos grupos de apoyo para administrarlo como un ministerio comunitario de la iglesia para personas traumatizadas, ¿cuál sería? ¿Por qué? ¿Qué otros grupos de apoyo podrían ser útiles?

- Sobrevivientes de abuso sexual.
- Recuperación de divorcios.
- Apoyo en duelo.

Actividad Grupal

Diapositiva 31: Escuchar con eficiencia

Escuchar con eficiencia es crucial en un viaje de sanidad. Algunos roles que desempeña un oyente pueden obstaculizarlo.

Este ejercicio ayuda a identificar comportamientos incorrectos mientras se escucha.

Instrucciones:

El presentador del seminario prepara siete pedazos de papel con anticipación con una de las respuestas del rol del oyente que se enumeran debajo. El presentador llama a siete participantes para que pasen al frente y le entrega a cada uno una hoja de papel con una respuesta. El presentador anuncia los posibles roles enumerados en la diapositiva. Uno a la vez, un participante lee su respuesta. La audiencia adivina e identifica un rol del oyente después de escuchar cada respuesta. Cuando se leen todas las respuestas y se identifican los roles, el presentador pregunta qué rol es el más efectivo para escuchar a una persona herida y por qué los otros roles obstaculizan la escucha/conversación.

Diapositiva 32: Roles del oyente:

Señorita Crítica
señorita Indiferente
Señorita Editora
Señorita Amiga Cariñosa
Señorita Predicadora
señorita Gerente
Señorita Sabelotodo

Respuestas de los roles:

1. Deberías llamar a tus padres en ese momento y contarles lo que pasó. Ya es demasiado tarde para llorar. Cálmate.
2. Creo que tu comportamiento en esa situación y tu respuesta no fueron los de una persona madura.
3. Yo estaba en esa ciudad. No, la iglesia estaba en otra calle. Estaba en la calle Riverside, no en la avenida Jardín Botánico.
4. Lo que me estás contando ahora es una experiencia por la que pasa mucha gente. Es común para todos los que sufren abuso. Estabas experimentando la segunda etapa. Y como es un círculo vicioso, incluso puedo contarte lo que sucedió después. Experimentaste la etapa tres.
5. La Biblia es clara en que no debes casarte con un incrédulo. Así que, ¿qué esperabas que sucediera en tu caso?
6. No importa lo que sentiste en ese entonces. Lo más importante es lo que decides sentir ahora. Simplemente olvida lo que pasó y sigue adelante. Hablemos de los descuentos de verano.
7. Estabas muy frustrada y desesperada. Es muy desalentador que no tuvieras a nadie que te apoyara y a quien contarle lo que había sucedido.

Claves:

Señorita Crítica (2); Señorita Indiferente (6); Señorita Editora (3); Señorita Amiga Cariñosa (7); Señorita Predicadora (5); Señorita Gerente (1); Señorita Sabelotodo (4).

CONCLUSIÓN

Es a través de escuchar con eficiencia y atención y con un apoyo eficaz que nos convertimos en amigos cariñosos y afectuosos de las personas heridas. Hoy hemos visto que escuchar

con eficiencia y los grupos de apoyo son formas excelentes para que los miembros de la iglesia ayuden a las personas que sufren un trauma.

Diapositiva 33: Ellen G. White, *Patriarcas y Profetas*, 575.3

«Todos nosotros estamos entretelados en la gran tela de la humanidad, y todo cuanto hagamos para beneficiar y ayudar a nuestros semejantes nos beneficiará también a nosotros mismos».

Diapositiva 34: 1 Tesalonicenses 5:11, NVI

«Por eso, anímense y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo».

El seminario se puede cerrar con una oración de cualquier forma relevante para el formato de la audiencia.